

A photograph of a white textured wall. In the upper left, there is a window with vertical metal bars. In the center, a black lantern-style light fixture is mounted on the wall. The title of the book is printed in orange text in the middle of the page.

Todas las cinco son  
siempre la albahaca

**Milagro Meleán**

La Casa Andrógina

Editorial Independiente

Todas las cinco son  
siempre la albahaca

\*

Milagro Meleán

La Casa Andrógina  
Editorial Independiente

1ª edición, 2020

Portada

Miguel Macrino

Diagramación e ilustraciones de página

Freddy Yance

La Casa Andrógina

Editorial Independiente

Derechos Reservados por el Autor



*a mi madre*

*“Los pájaros bordean el ocaso  
con su sombra abrigan el paisaje.*

*Pájaros de leche”*

TEÓFILO CID, *Nostálgicas mansiones*  
(1962)

*“Anochecen sus cabellos de tanto ser la  
noche”*

FREDDY GATÓN, *Vlía* (1944)

i.

colinas de llovizna. bruma que tarda  
si el mar sufre. silencio de ginsberg  
en la boca, ágrafa, afónica. poema  
largo trastocado de mandrágora y  
digo tu nombre;

yo

la eclipsada y entera de mí misma, que  
abre el libro y el poema me salta  
acurrucado desnudo caluroso. el  
poema me abre

el libro me salta pensativo y humano.  
con música de otros siglos que algún  
ángel ha desterrado en velocidad del  
sonido.

yo

desde luego innecesaria. un día tras  
otro de ola. color agudo tras otro  
color agudo de nunca. sencillo, es

sencillo como un soneto sin cálculo,  
vuelta huracán de lechuzas azules  
silbando en el último puerto del frío.



ii.

transustanciación de la gota.

aramea invocación trae el espejo.

conozco el regreso que evito.

vuelta piedra o legumbre; simulación  
elegíaca. mundo inmóvil me cruza

devastando el centro que ama

estoy enferma

jamás es otra hora que las cinco.

*a schuberg*

iii.

oscuridad polar sobre la estepa  
amarilla que en tus ojos se distrae del  
colapso.

en una sola mano tu cuerpo  
tibiamente al sonido. trazamos arena  
y miel. caminaste sin dudas hacia el  
sueño que te dije en secreto

alumbraste el señuelo minúsculo del  
miedo

alguna canción, schuberg, alguna,

gota distraída en tu barriga, caliente o  
*velvet*.

caminamos hasta que el tiempo nos  
dedujo su asombro, en sombra de  
sombra y lejanía de altamar

éramos lo bello en el mundo, lo vasto  
en el universo

y me convertía en grano de arroz por  
la mitad cuando mirabas en mí tu  
semejanza

(la soledad volvió a su misterio de  
piedra, regresó sobre el tiempo y fue  
el tiempo; comenzó por terminar en  
su primigenia, descubrió su génesis,  
observó el soplo de dios, vislumbró la  
primera noche sin día)

hasta siempre tu imagen construida  
en piedad dolorosa

hasta siempre tu imagen de mil voces  
volcánicas en un segundo del oído

hasta siempre tu imagen en medio de  
mis sesos estirados en el agua que  
bebías.

iv.

una llave sostiene la puerta

oculta que por llave olvida el trayecto,  
su paso de metal o ninguno. comienza  
saliendo y gira

alguien escupió en la aldea; papagayo  
era

infancia acumulada en un tumulto de  
inexistencias.

dices la mitad del peso. dices la mitad  
del párpado. dices la mitad del  
intento.

cerrar.

“Así como la embriaguez es el juego de la naturaleza con el ser humano, así el acto creador del artista dionisiaco es el juego con la embriaguez. Cuando no se lo ha experimentado en sí mismo, ese estado sólo se lo puede comprender de manera simbólica: es algo similar a lo que ocurre cuando se sueña y a la vez se barrunta que el sueño es sueño. De igual modo, el servidor de Dioniso tiene que estar embriagado y, a la vez, estar al acecho detrás de sí mismo como observador. No en el cambio de sobriedad y embriaguez, sino en la combinación de ambos se muestra el artista dionisiaco.”

NIETZSCHE, *La visión Dionisiaca del mundo*

v.

un charco immaculado condujo el  
destino del reflejo

por la mañana el tiempo dirá de la  
muerte su cofre, mano pordiosera  
viviente

cruzando un color desgastado sobre  
la pérdida

chapoteando barro en casa de la  
infancia; como una caricia (después  
de todo) y aquel odio por los colores y  
la sopa. odio espeso como grito de  
grillo imaginado (que tiene que morir  
aplastado), odio inmenso por los  
vecinos que cambian de cara. y aquel  
odio por la madrugada caliente que  
seca el charco.

despierto

invocando el reflejo que algún destino  
olvidaría.

vi.

qué lluvia adentro estremece su caída.  
noctámbula hora de arena sobre el  
pecho; un rocío respirado hasta el  
mutismo.

y dentro: sequía. huracán de sol y sal,  
tempestad luminosa vuelta polvo para  
siempre. recompensa del miedo (una  
vuelta al mundo), y es eco  
transportado hasta donde no existe el  
sonido.

el principio se dilata y es presente.  
poema escrito en una botella náufraga  
arena levantada como mentiroso  
polvo de estrella sin olor pero  
esparcido en una costra del universo.



vii.

es un temor temblor de pájaro, arruga  
de corazón grieta; doloroso  
despertando. ira contenida si vuelco  
el espejo. me rompo las manos,

todos lo saben.

el cuello me vuela de puro viento y  
mediodía. cada noche cuello roto de  
vuelo sin tiempo

¿despierto?

viii.

extraviada de costumbre en  
sembradíos de arroz, volantín  
desnudo con la última lagaña  
mientras tengo nueve años, cama  
mojada por el sueño de caerse en una  
cascada

en este punto no soy yo. presente de  
*escribo o no escribo* sobre la túnica del  
buitre, la pezuña del gato o príncipe

en este punto poema de hesnor rivera  
diciendo que *alguien dibujará sus sueños  
en la piedra que deposita el rayo donde  
duermen las bestias. alguien escribirá de  
improviso sus cartas en las hojas más tiernas*

en este punto el soplo es un cuchillo  
fino sobre la herida de la gota, sudor  
precavido que intenta suspenderse  
para no dejar el rostro.

en este punto soy extravío.

ix.

pedra o abismo después de la  
muralla. laberinto construido en la  
médula del muro. cipreses doblegados  
al firmamento del hastío.

soy el ciprés.

una larga gota de ciudad despertando  
(no hay retorno, queridos pasajeros)

esta tarde no regresa al volcán de  
donde vino. y un llanto atrapado  
destroza los escombros, se traga el  
espíritu que alguna vez tuve. el poema  
no tiene ningún idioma.

clarividencia absoluta o ninguna.

nada.

x.

tragarse el acantilado y vomitar la  
caída (desterrada últimamente). calle  
rincón en mí de furia celestial;  
inmensa como dios y su barba.

padezco duramente el estallido de las  
chicharras. oído tragado y trasmutado  
por el ocaso. todo el ocaso dentro de  
la playa y un nombre que dijimos al  
viento para lastimar al dolor y a esas  
ganas de ser nuevamente paz y  
sombra en el fuego de la brasa

alguna vez he sido el nombre que han  
lanzado al fuego.

no regresa, no termina de irse.

xi.

si poema suelto derrota colmillos y las  
formas se saltan hasta el firmamento,  
después del firmamento si

escrito poema devora el recuerdo,  
regresión al llanto vomitado entre el  
sueño y la muerte

si

poema transversal ocurre de siempre,  
en el nombre de inquebrantables  
oquedades en medio de la hora de la  
albahaca y si

desterrado poema se  
antepone al mundo, tendré ojos  
puestos en alguna cofradía de osho;  
alguna orgía, un simulacro de relojes  
de diamantes, diré sí

si en medio del poema atiborrado las  
ramas consiguen un semejante,

cantaré de noche como suele hacerlo  
el viento enamorado infinito hasta el  
desvanecimiento

si corro de nuevo, y soy nuevamente  
el poema de j. s. p. al unísono con el  
mundo que no invento

si poema oculto sonoro invisible  
material inmenso y solar atraviesa el  
techo de la hormiga

enterraré este poema dedicado a la  
belleza de lo invisible.

a freddy yance

xii.

punto cuántico hacia tu ombligo,  
inicio del espiral profundo que disipa  
el cielo y la tierra

entre moviendo ventanas o algún  
mediodía que no quiso salir: dejar  
noche y madrugada

dentro de ti; tu imagen lanza destellos  
cristalinos como el carbón de las  
sirenas

endulzada hacia el universo que  
recorre la vocal y se termina al mover  
los labios para siempre irrepetible, el  
gesto, la saliva, el movimiento

el recorrido se vuelve espasmo y ahora  
soy yo quien recibe



viajero desprevenido en algún mapa  
oculto en el bolsillo izquierdo de  
pantalones que usaste a los once años  
y el trago que termina la taza, calcina  
oscuridad en pleno humo de vidrio.



xiii.

soñé contigo marosa, calle prendida y  
un dedo señalando el rostro del  
cuerno

la noche vendrá con paredes de  
espuma y algún lagarto sembrará  
rosas que alguien ama en una  
montaña lejos de sí

en otro tiempo fuera del sueño intuiré  
punzadas o plumas de agua y vendrá  
la música o tus dientes, marosa

vendrá el vecino que mató a tus  
galápagos cuando ebrio entró a la  
piscina y simuló dormirse  
derramando ron dudoso

vendré siendo tú y siendo yo de  
nuevo, separándome por centímetros  
que forman el delta y su agua olvida  
de dónde vino cuando al fin se abre al

océano. canción desmedida del  
perdón y el estruendo.



xiv.

bolsa de papel conduciendo ríos,  
simulacro de tormentas y tomate  
despedazado soltando su jugo en el  
volcán de la esquina

digamos que el principio es el  
recorrido último, y retornar es el  
incumplimiento de la muerte

alguna estatua de leche sabrá  
recuperar golondrinas que ciegas  
perseguirán el olor del invierno

bolsa de papel que entra en el museo  
corning impregnando de sonoridad a  
los estáticos

entonces,

sabrán del ruido su fin iniciático que  
cabalga como costras en una pedra  
olvidada en sal.

xv.

ocimum basilicum milenario olor de  
verde enterrado en un rincón del  
tambor africano

el reloj observa despistadas formas de  
su silueta; materia que se escapa de sí  
y se prolonga hasta el miedo último.

ocimum basilicum percibiendo el  
movimiento terrestre.

*ver ilustración 1:*



*ilustración 1*

xvi.

el recinto atiborrado de hojas  
disolutas espera del viento  
impulsividad de oro o rayo o  
movimiento de río. inundación del  
viento. propagación del viento o  
brusquedad de cuerpo que se  
estremece o canta ante el temblor que  
medular sostiene articulación  
estructural.

endriago conduciendo fronteras del  
espacio.

xvii.

cuando todos se vayan hacia el norte  
del sur

alguna tierra insinuada en un mapa,  
acaso

o en el segundo pronto a la pérdida  
del tiempo que ruge entre las manos o  
el posible (¿posible?) estallido del  
polvo que se ha dormido en la gota  
próxima

pueblos, calles, rincones; verán el  
incienso que se alza ante el aroma del  
lago, lo doblega, lo hincha hasta que  
desaparezca

desaparecerá, indicios del grito  
genésico.

xviii.

me he vuelto todo, milagro meleán  
color arena de pueblo. hierba  
suspendida en una vena de agua.  
sudor calmado entre plumas de algún  
aéreo. respiración total del ahogado.  
simulacro del sol que saliendo ha  
perdido el trayecto. lealtad de la  
espiga a las cinco de la tarde. poema  
que escribo en la noche si tengo  
diecisiete años. idioma tardío. idioma  
vencido. idioma floreando. confesión  
onanística. sueño terminado después  
de soñarlo. esplendor en la piedra  
cuarzo regalo de un amigo. estrépito,  
soy estrépito. emulsión de sal o de  
arena en la cocina o en el patio. soy  
este poema y este libro que no dicen  
nada, anacrónico diacrónico y sin  
tiempo. email del profesor claudio  
diciendo que me vio en la cuarta



dimensión, en este año a tres años de su muerte. comienzan pumarrosas al aire del cuarto elemento en el trigésimo recuerdo de la mermelada. es temporada y el suelo rosado simula olor de rosas mientras hierve el azúcar.

recorrí soledad siempre erguida entre nubes.

la palabra gesticula lo esculpido, y es vibración; mandato a las leyes del cosmos.

xix.

ancestro de piel y ánfora sobre  
estallido profundo

albaricoque estampada de cielo  
disipando ruidos y vientos

auguración necesaria en membrana  
cíclope de hoja

libro *hoja de hierba* deslumbrando toda  
la historia de eclipses solares

entramos cabalgando a la sinfonía  
necesaria, recinto ambientado por  
brecht recién despierto

poema azul y negro hasta el amarillo  
del aliento.

*in memoriam*

xx.

no de agua o de nube, anuncio  
crepuscular de la abuela

manos detenidas cuando el sueño se  
cumple

desterrando de la muerte lo que no  
vive

ah, si vieras mi cuerpo; quien  
soy y si entraras a mi alcoba sabrás  
que guardo tus broches, algún cuento  
que olvidé porque no estás

retrocederé el tiempo con una grieta,  
entrada al otro mundo

futuro que ha pasado y que vivido ha  
renunciado a sí mismo.

*de algún poema consagrado*

xxi.

pasos de rinocerontes immaculados  
sostienen el tránsito metrónomo,  
simulación de lluvia liviana como  
rudra si ruge

castañean pestañas de nadie, algún  
muerto, casi como desaparición que  
traen viejos pasajeros hacia el desierto  
de memoria

a dónde el poema expuesto, yo misma  
abierta desmantada, clausurando  
vestiduras; imitación de la primera  
mujer

todo pesa, sueño atravesado  
desligado o atemporal

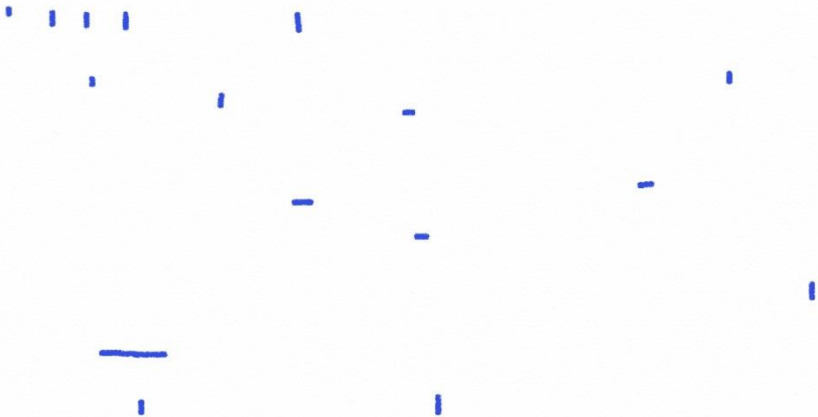
invocaciones, dirás que solo son  
palabras, estallidos que alguien juzga

y es verdad, selecciono el nombre; la  
primera historia del verso y su  
plegaria oculta entre la línea que  
suena, o se gesta. antes del verso está  
el ritmo; dirán algunos. antes del  
verso solo inicio de silencio

pesa todo en el aire respirado

en el recinto propicio para clavar  
alfileres

o recinto idéntico a la sangre que ha  
dejado al cuerpo.



xxii.

volviendo siempre al centro  
equidistante de calor exacto.  
traducción sumergida al destierro.  
plantas y solo plantas respiran  
similitudes

movimiento de brazos de quien danza  
al aire, buscando el aire o volverse  
viento

disculpa este delirio. nací en una  
aldea, ninguna parte, es lo mismo

corazón de agua y plumas en su  
interior. regresa la página; o cierra el  
libro.

xxiii.

despegado el centímetro en su centro  
recorre distancias insomnes. aullido o  
diálogo preciso

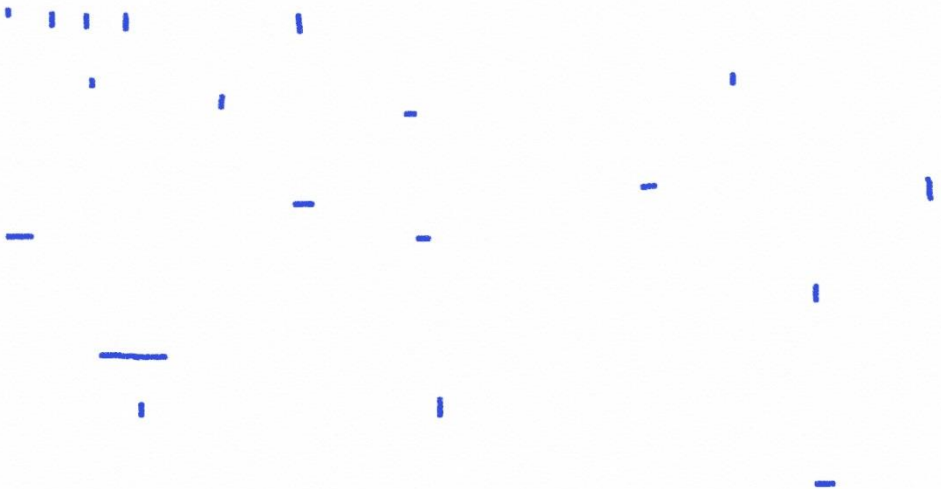
dispersos sonreímos al sortilegio  
contenido de origen, desbordado de  
principio, abrazado al génesis

cada espacio milimétrico del espacio;  
dialoga preciso, acaece contenido en  
plena distancia que inventa

sostiene formas disolutas, se recrea.  
acciona virutas de tiempo. escucha el  
disolver de sus formas. contiene el  
beneficio de piedra ancestral.  
pemonos temerosos de tocarla.  
ningún deslave o terremoto detiene el  
flujo que lleva. distancia métrica  
absoluta. lluvia precisa.

energía al vacío sobre campos de  
lechuga, lámpara plena sin circuitos,  
movimiento sin fósil destilado.

presente transformado en no tiempo.







---

<sup>1</sup> LUIGI SERAFINI, del libro *Codex Seraphinianus*. Tomado de un libro en PDF. La única fecha visible o legible según mi entendimiento data del año 2005. Al tratar de traducir el *Codex* pude acercarme (con algunas dificultades) a lo que pudiera decir. En el fragmento de la imagen –intuyo– que dice lo siguiente: “Abajo raíz de rojo cercado – el centro contiene el frasco. encontraremos sobre las puntas el rocío del cráneo”

xxiv. *auto retrato*

sonreír de alga y legumbre.  
escudriñando pantanos de diamantes.  
aparezco entre matas de lechosas  
cantando como canta una hoja

tengo de patria un sabor espeso.  
espuma de sangre

y mi madre corre cuando llego, se  
sumerge en mi charco

y soy nuevamente cinco años

estampida de mariposas sobre luna  
ovalada, estrellada, revuelta

escritura volteada, ápice perdido en  
un mar inconcluso, invisible

deténganme

afuera un cuchillo perseguido,  
temperamento cotidiano

trastorno obsesivo compulsivo  
incluso si se dispersa la gota

miedo profundo a muchos puntos  
unidos, aglomerados, como cien  
millones de hormigas revoloteando en  
un círculo de taza

sonoridad quebrada, voz dormida.  
noción primitiva del humo

pesadilla de muerte profunda, sueño  
con el amigo más confuso

dispersión entre seres con nombre  
desconocido

amor a ciegas con todos los ojos  
abiertos, simultáneos a cada partícula  
que le rodea, le amo

jamás caería de la estratósfera, el  
último sueño lo ha confirmado

sensación del orégano constante,  
tomillo, cúrcuma, romero, curry.  
espesor de fécula, espuma de leche  
consolada, ajo sumergido si crujiente  
es olvido. trigo disperso desnudo.

olores fecundados sostienen mi lecho,  
pecho desnudo o quebrado

hojuelas de mariposas visitantes en el  
techo donde se siembra

ira de agua caliente que cumple su  
condena y estrangula lo que callo

poema perdido sin subsuelo o cielo,  
perdido nada más. único habitante y  
perdido. sin bosque o desierto o río,  
solo en lo inhóspito pero perdido,  
perdido solamente mientras cruza el  
sonido de flores que olvidé regar.

despedida sin despedirse, alejados

botellas

cenizas

vasos

internet

música

orina

mareo

canción tarareada mientras suena  
otra.

fluyo y observo, tengo ganas de hervir  
papas. recordar que fui de hierro.  
espero que venga

el poema.

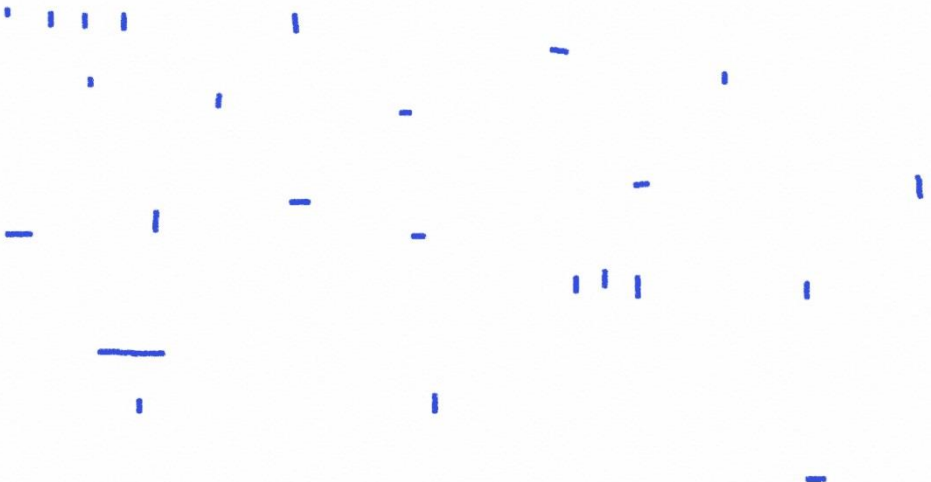
planifico no tener hijos. seres  
inconclusos aún después de mi  
muerte, después de su muerte.  
entonces sola, solamente solitaria  
descubriré el poema que busco, el

intento puro del lenguaje dando giros  
o concibiendo el soplo de algún dios

sé de la caricia su intención primera,  
hallazgos que la carne ignora. poros  
de diamantes cruzan el gesto

sé siempre marcharme

nadie me detuvo.



xxv.

ocupar el espacio desmesurado donde  
soy el último rostro

rostro pasado por alto. desistiendo de  
mí.

oculta siempre detrás del faro,  
oscuridad ante el rayo y soplo  
equidistante de llama

dolorcillo en el corazón menos  
corazón, órgano desinflado  
arrodillado

caíste, me digo frente al reflejo de sus  
ojos redondos negros rodeados de  
pestañas largas puntiagudas ojos  
como una vaca blanca

le llevaste una caja llena de cartas, me  
dije mirando el temblor que me  
distrajo

piel última fluorescente

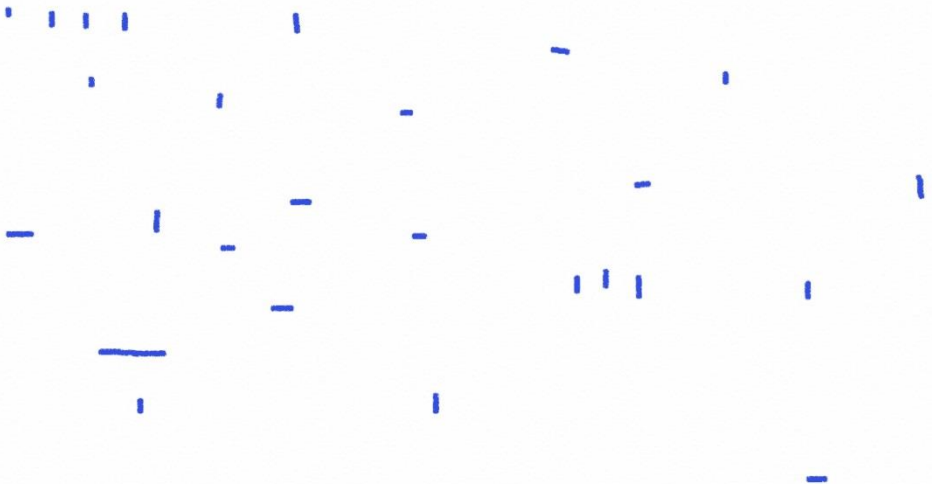
eras tú, nido

hasta que de ti anduve y sin ti prosigo

destrozo metamorfosis que alguien  
destierra

oigo el cielo como tambor seco,  
tambor tamaño del cielo.

escribo con el estómago perforado.  
hasta la punta de mi ombligo hasta el  
último lagrimal despierto.





xxvi.

oscurantismo de lluvia oxidada. en  
plena desventaja. olivos sustanciales  
en italia existiendo

camino dormida cuando muerdo el  
hombro,

esperando color explayado como en  
un cuadro de basquiat

todo es luz aparente. aparente cuerpo  
en pleno nacimiento del cuerpo.  
aparente sueño detrás para siempre.  
déjenme gritar

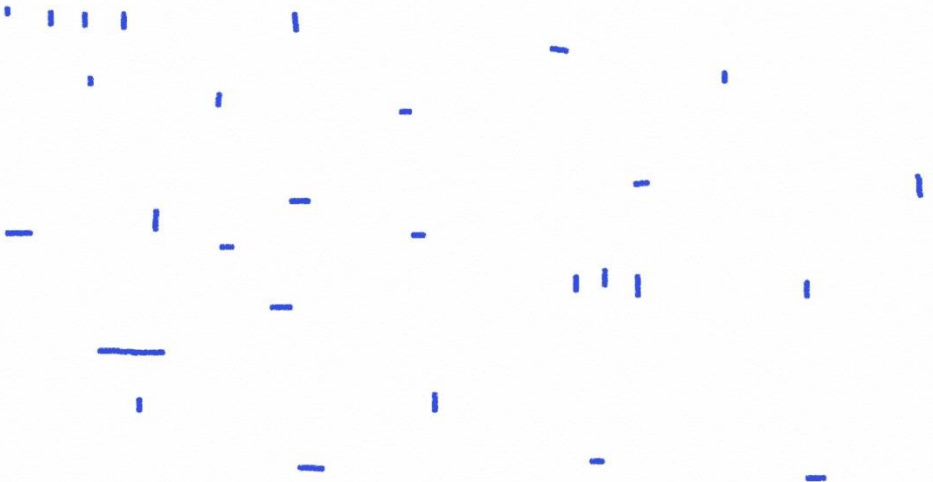
gritar como en uno y en jamás.  
escapar de vacío y nombre por los  
filamentos del grito

escurrir la aldea que forma el  
témpano que me forma el ladrillo que  
me deforma el unguento que me  
aniquila estallido que me calma

sonido que me antecede inicio que  
me recurre misterio que me allana  
soplido que me destripa lluvia que  
me lleva corriente hacia arriba el  
destrozo que me achica mujer que no  
soy hija que no fui madre que no  
estoy padre que río visitó mi piedra

gritar

hasta el ruido necesario que atestigua  
el silencio.



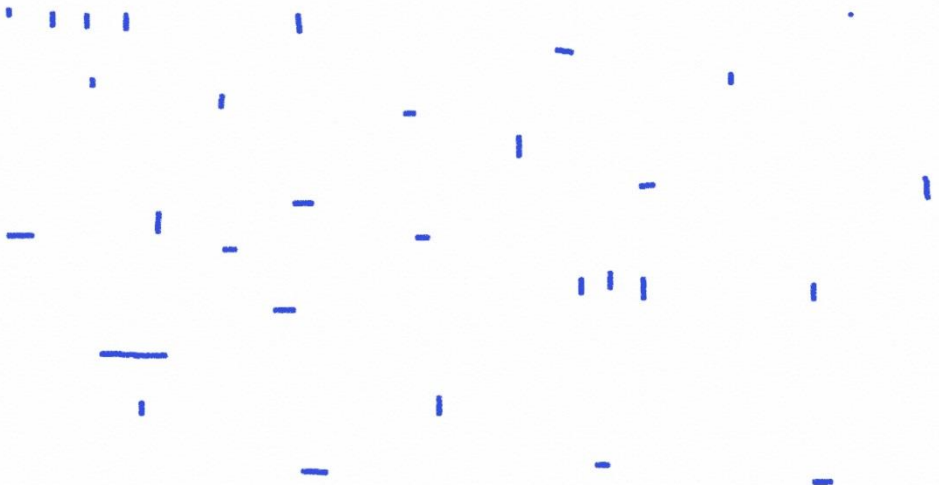
xxvii.

al nacer unas luces sobre el poniente  
de mi noche. testifiqué el tiempo  
cuando cae sobre la gota, un pequeño  
llanto acarició el temor. comencé a  
retroceder en ritmo respiratorio, se  
volvía poco audible el recorrido que  
dispuso.

miraste la canción olvidada que el  
verso escupe, rompiste mis formas de  
niña. inundaste el recorrido  
temprano, desdibujaste mi oro y mi  
sien. acompañaste mi angustia con  
tela rapiña, organdí no basta.

recorrimos la noche siempre noche de  
mirada a oscuras. sé tu infancia  
indudablemente comiendo nísperos  
con la maestra jimena y tus zapatos  
azul celeste.

supiste marcharte siempre que el  
temblor te despierta. eres la misma  
niña que me hizo niña.



*a t.*

xxviii.

caballo el gran perro corriendo entre  
cujíes

escuchaba sus pasos a seis mil metros,  
sonrisa desaforada

chocolates devorados en la palma de  
mi mano, y la mano llena de baba de  
hocico

corría de trueno y atroz entre los  
muros de mi padre

y pata en pecho tumbándome el  
tronco

fidelidad de niño que recibe galletas a  
la misma hora, una más cada día  
durante años

antes de morir se disculpó  
acariciando el desconcierto

nunca lo vieron muerto, pero alguien  
dijo que no volvería

como siempre.



2

---

<sup>2</sup> Contraluz: generalmente funciona si no tengo idea de qué estoy fotografiando. En ese momento; el acto de la foto es mera necesidad de fluir con el momento que sucede y que será irrepitable. La fotografía solo será un recuerdo de esa muerte. El segundo que sucede muere en su mismo cuerpo, gira sobre su eje y sobre su eje muere.

*“Tras tanta impostura y tanto fraude, es reconfortante contemplar a un mendigo.”*

EMIL CIORÁN, *La tentación de existir*



xxix.

página en vilo

poema disuelto

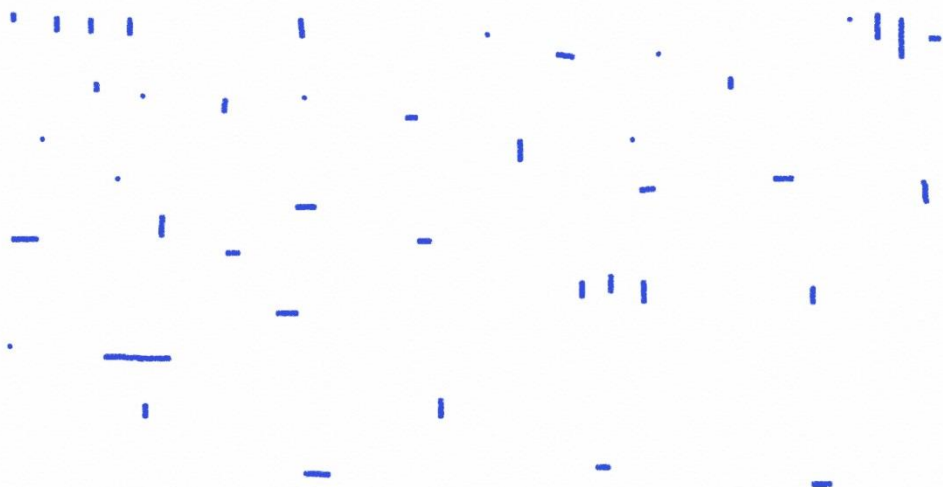
estallido inocuo

serafín oscilando en una cuerda  
diminuta entre cortadas de noche y  
oscurana de luna grande y arepada  
con el resplandor vegetal de niebla

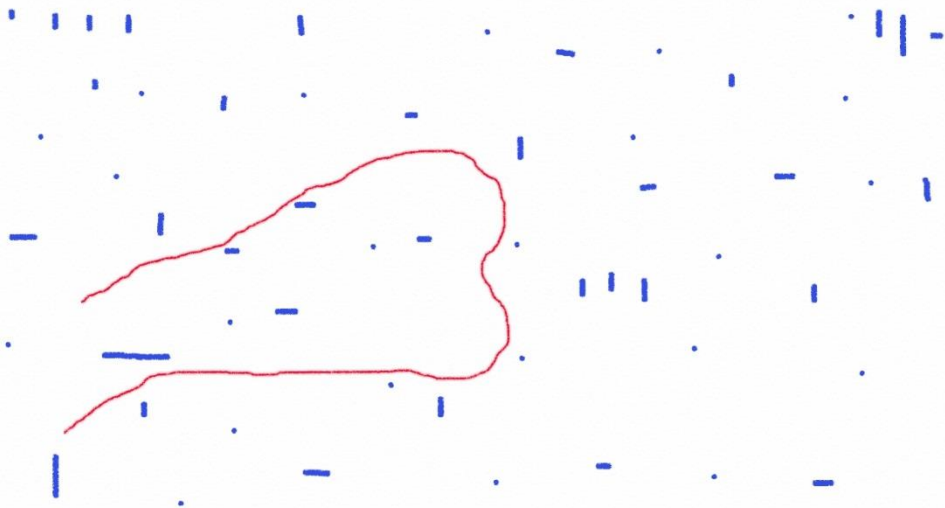
sabrás decir poema sin lengua o  
dialecto; me dije cuando simulaba que  
escribía en un sueño

recorrí el tiempo y más tiempo  
cuando llovía y no había nadie en la  
cuadra. discutía sobre el ruido que la  
luz del poste ejercía en la carretera  
el lenguaje no requiere sonido.

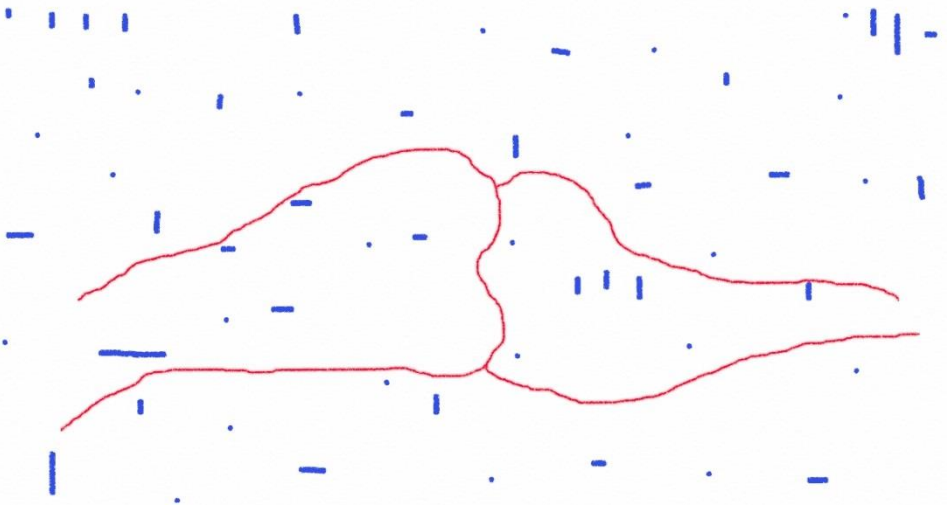
*ondulaciones*



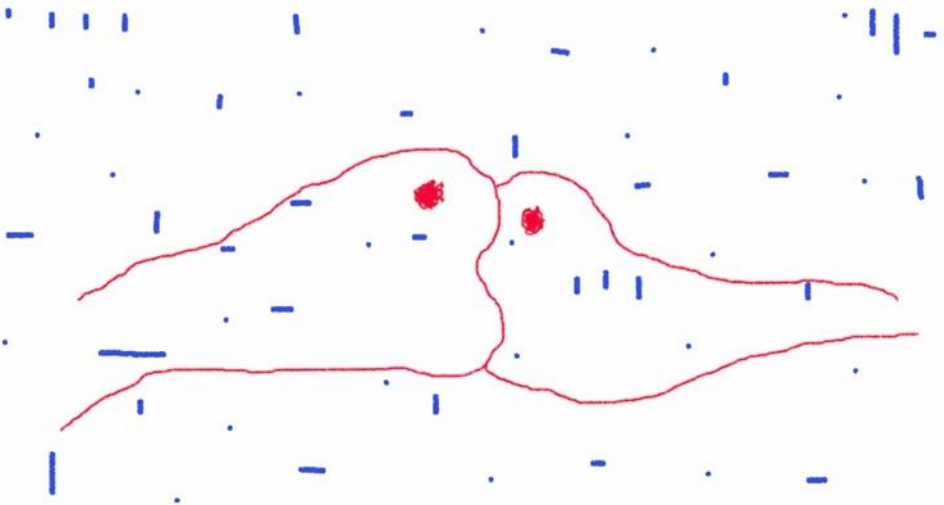
página acurrucada en los ángulos del  
filo, protege mi casa.



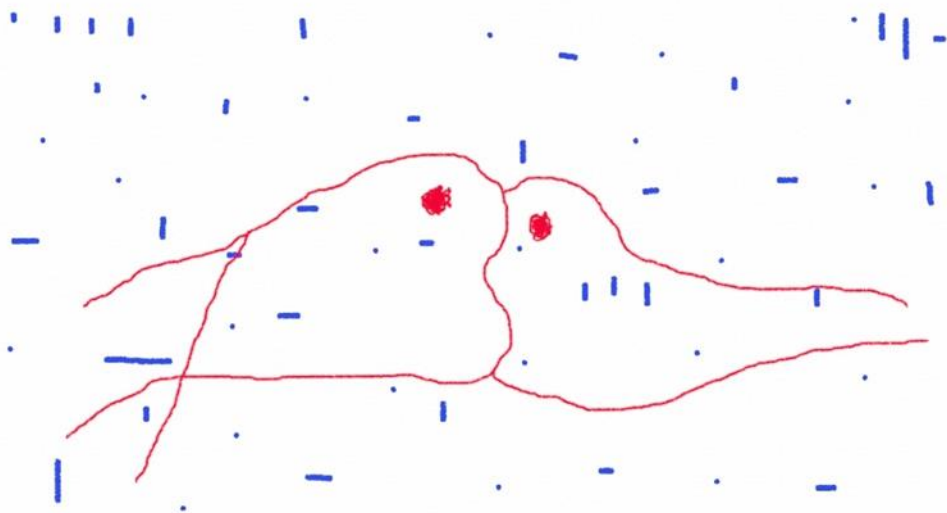
página siniestra en interrupción del  
mantra, saluda horizontes del  
volantín.



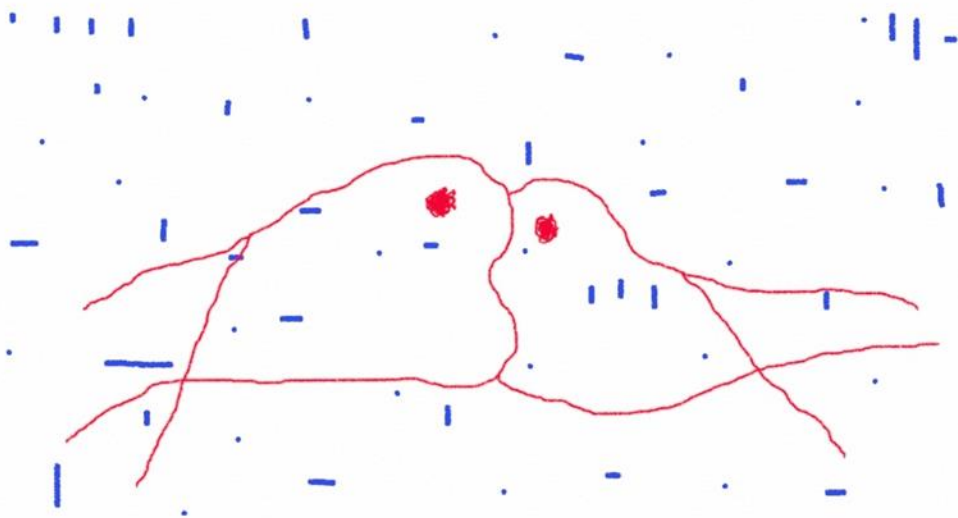
página encerrada en vidrio de arteria,  
vena de espuma; ojo de laca; cristal en  
el hueso; vértigo del aire; otredad  
sexual; estallido en una lámpara de  
vela blanca (flama suave, terciopelo,  
amarilla después del neón  
exorcizándose), muéstrame las  
manos de mi madre.



página      ocaso      transeúnte.  
combinación terrena. página que  
oculta simula el temblor primero en  
creación absoluta, navega en mi tórax  
y vuélveme santa.

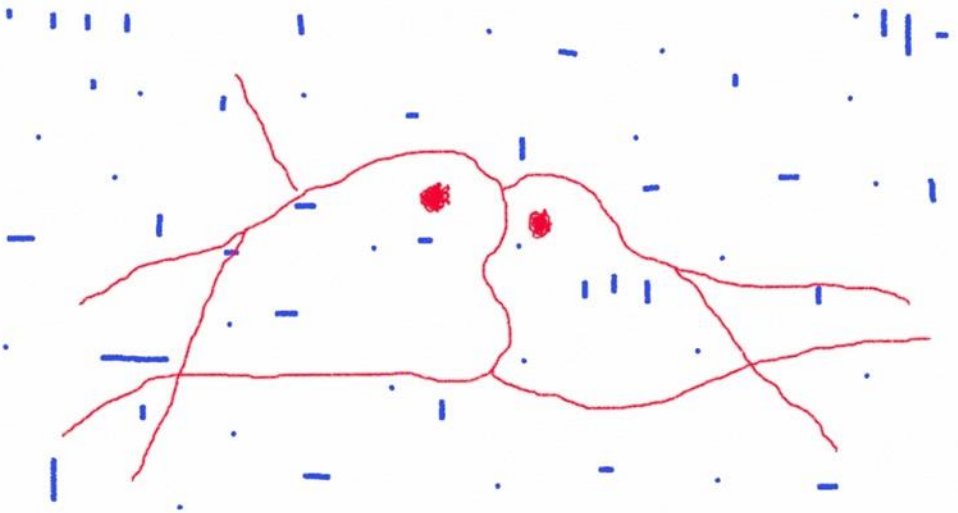


página. salobre herida albahacaica.  
cristal tuyo, hoja desperdigada,  
anuncia el sol que me palpa.



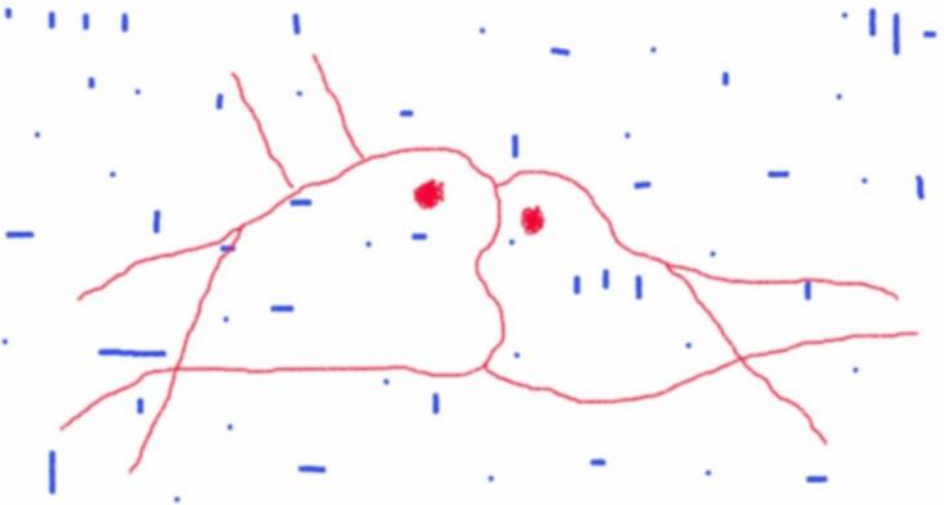
página amarga testaruda página  
ondulada simultánea página tramposa  
cristalina página adulterada diáfana  
página comida volcánica página  
sedienta esfumada página secreta  
inmóvil página muda sensual página  
obtusa temblada página aparecida  
sorda página templada

como nieve en una fábula maracucha.





página; oh ruido que de fibras suelta.  
serás nomenclatura ultrasónica,  
zambullido elemental transfigurado.  
serás temor a caer en picada al fin  
mismo de todo el centro, **hazme**  
noblemente minúscula.



atraveso sordidez de alga,  
lunar movimiento hacia el centro  
dices equidistancia si parto  
agua molida susurro  
página,  
me detengo sombría de luz  
cortando de tajo asperezas  
hebras que incendian mi hoguera  
destripando lo puro  
masticando lo quieto.

bolsa plástica alrededor del  
rostro

para que nadie se escape

así funciono

verticalmente,



expulsando lava

estallando con el puño enmascarado,  
(desapercibido, fugaz, terriblemente  
pesado.)

página,

otras veces he inundado con mi  
cuerpo a la magia

acariciando con mi lenguaje al destino

esculpiendo de arena el agua

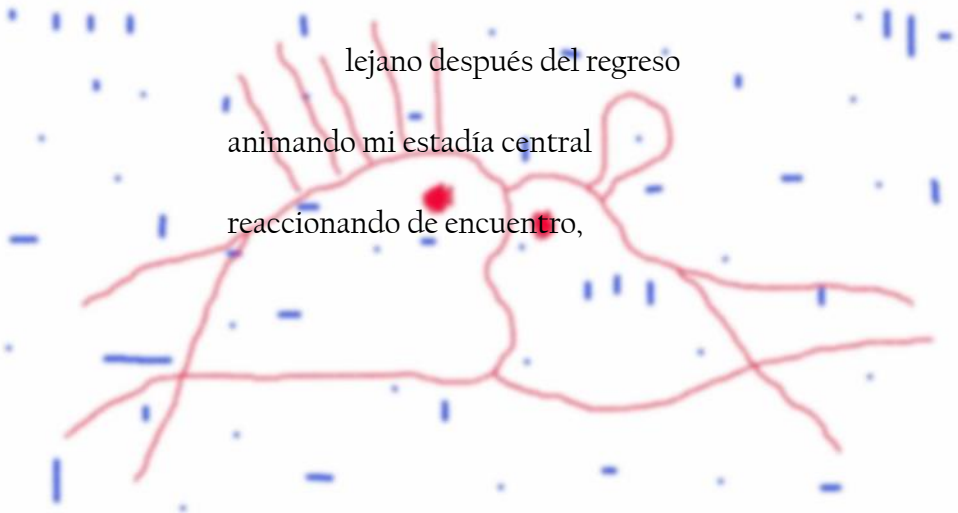
reaccionando a un posible acto de  
misericordia,

palideciendo ante el hombre de tres  
ojos

lejano después del regreso

animando mi estadía central

reaccionando de encuentro,



memoria, temperamento, esencia,  
noche o día

artificio,

palabra escogida

encuentro de un mal encuentro

metafísica absoluta, la nada

página,

el recinto parece terminado

cuna atravesada por la corriente

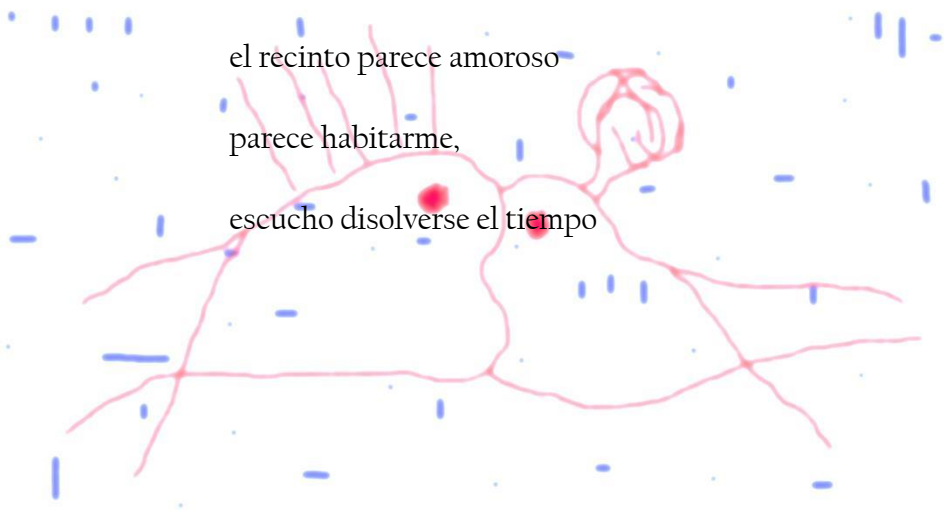
voz de alejandra pensando en posibles  
disoluciones del nombre.

el recinto parece despiadado

el recinto parece amoroso

parece habitarme,

escucho disolverse el tiempo



entre sombras y memoria.

página,

comencé a olvidar el tejido

demencias y cascabeles,

olvidar como olvida el enterrado

el cenizas,

página

vendré de nuevo mañana

o en un par de años

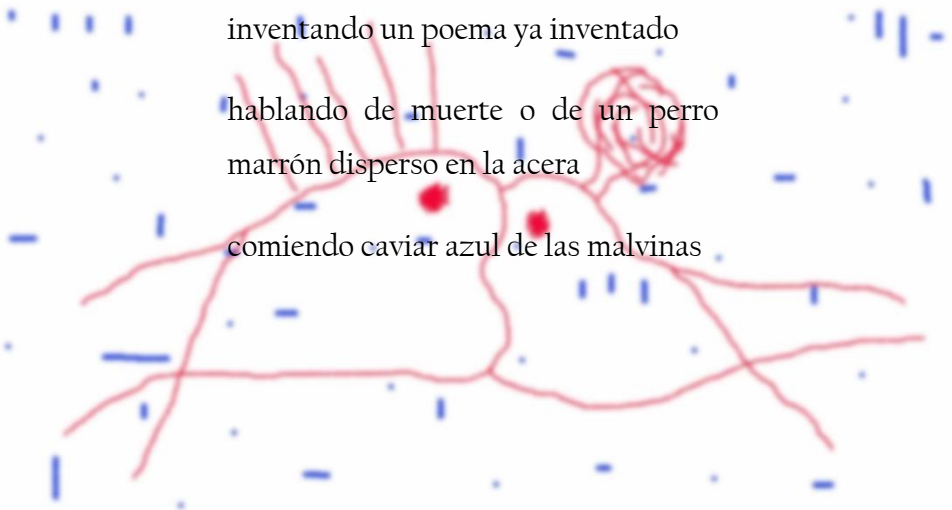
tendré ojos como lagartos

y sopa de boca

inventando un poema ya inventado

hablando de muerte o de un perro  
marrón disperso en la acera

comiendo caviar azul de las malvinas



disfrazando el vino por jugo

excluyendo el cigarrillo

lo nublado que nublé

el espacio que rompí

las cuerdas que no tensé

estallido apoderado de mí

respiración terminada

ladrillo o no ladrillo

circulación del puente,

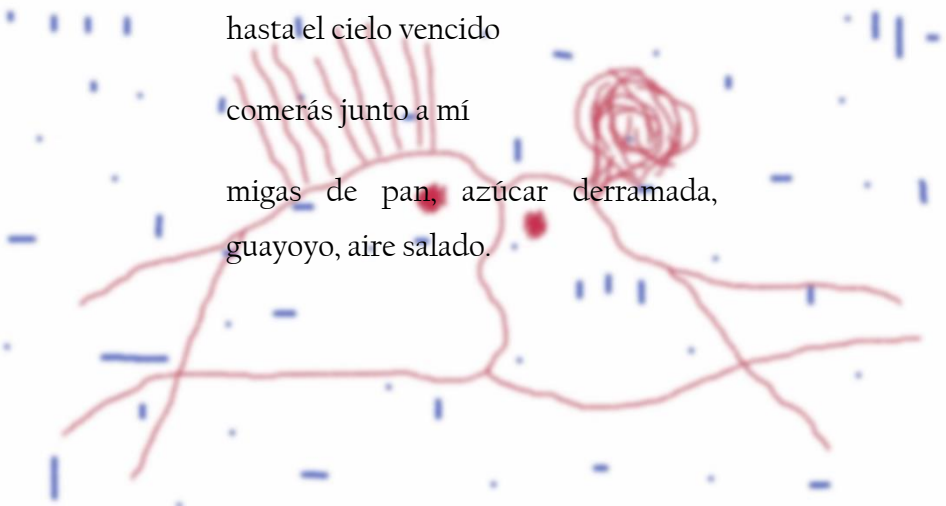
página:

vendré de noche

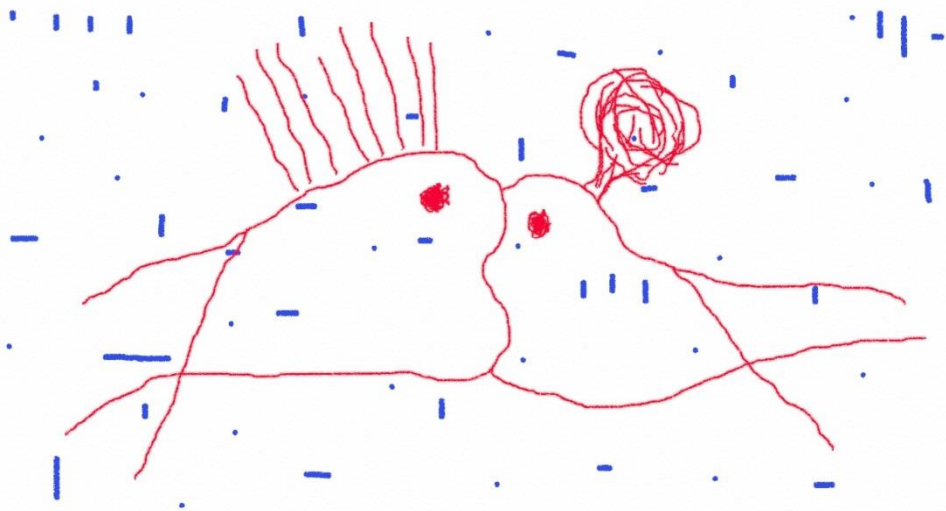
hasta el cielo vencido

comerás junto a mí

migas de pan, azúcar derramada,  
guayoyo, aire salado.



página;  
aún es jueves  
estás tergiversada,  
es nuestra semejanza.  
página;  
abro la boca y naces.



Este libro  
ha sido editado  
para su publicación  
en formato digital  
los primeros días  
del mes de julio del año 2020  
por La Casa  
Andrógina  
Editorial Independiente  
en el Estado Zulia,  
Maracaibo.